

EL "MODUS VIVENDI" CON CUBA

La Subcomisión de Tratados comerciales de la República de Cuba acordó en una reciente reunión exponer al jefe de aquel Estado la urgente necesidad de establecer nuevos convenios internacionales que procuren ventajas a los productos cubanos, especialmente al tabaco, recargando entre tanto con un 50 por 100 los derechos de importación a las mercancías de países que opongan obstáculos a la entrada de artículos cubanos. En lo que a España respecta, acordó unánimemente la Subcomisión volver a estudiar el *modus vivendi* antes de ahora proyectado y fracasado.

A raíz del acuerdo de la Comisión la Prensa cubana comenzó a ocuparse extensamente del *modus vivendi* con nuestra patria, y el 25 de Agosto último celebró en la Habana una Asamblea de industriales cubanos, en la que se expusieron gran número de datos y razones favorables al establecimiento de dicha inteligencia comercial, y se designó una ponencia que dictaminase ante la Cámara de Comercio para que ésta convoque a una Asamblea general, donde se discuta el dictamen, a fin de dirigir un escrito a la Comisión oficial en caso de acuerdo.

ANTECEDENTES COMERCIALES

Cuando Cuba era colonia española nuestro comercio con aquella isla tenía gran importancia. Pero al declararse independiente sus barreras arancelarias alzaron ante los productos españoles, reservando la nueva República su benevolencia para los de los Estados Unidos, á los que reconoció un margen de preferencia del 20 al 40 por 100 en su arancel de Aduanas. Esa fué la principal causa de que gran parte del comercio cubano con España fuese desviado hacia otras tierras.

Para dar idea de la enorme pérdida que para nuestro país representó tal desviación hemos de confrontar el importe de las importaciones y exportaciones de nuestro comercio con Cuba en un año normal de los tiempos coloniales con los correspondientes datos de 1913 (1):

	1895	1913
Importación	37,2	2,5
Exportación	130,3	64,5
Totales.....	173,5	66,1
Diferencia de menos en 1913.....		107,4
	173,5	173,5

Ahora comparemos las cifras de exportación en ambas épocas de algunos de los principales artículos:

	1895	1913
Jabón	3,4	0,8
Cera y estearina en velas.....	1,7	0,4
Tejidos de varias clases.....	22,7	12,5
Idem de lana pura.....	1,5	0,3
Calzado	19,7	5,
Garbanzos	1,9	0,04
Aceite	5,5	4,2
Vino común.....	8,9	4,3

IMPORTANCIA DEL "MODUS VIVENDI"

Los anteriores datos expresan claramente la gran influencia de la política arancelaria en las relaciones comerciales de los pueblos. Nuestro tráfico con Cuba fué hondamente quebrantado por los arreglos arancelarios de aquella República.

Sin embargo, no desapareció. Continuamos vendiéndole bastantes productos industriales—tejidos y calzado principalmente—y agrícolas—aceites y vinos sobre todo. Eso en desamparada lucha con los productos del mundo entero. ¿Qué no ocurriría si el Gobierno de España acertase á concertar un Tratado mediante el cual Cuba nos ayudase á salvar sus aranceles, y nosotros le ayudásemos á salvar los nuestros?

No son sólo los vinos, aceites, tejidos y calzado los artículos cuya exportación podíamos intensificar, sino muchos otros que hoy á Cuba enviamos, más los que hoy no se pueden enviar. Y en esta hora en que el mundo entero se halla económicamente trastornado y desorganizado calcúlese la importancia que tendría posibilitar el desarrollo de un mercado seguro para nuestra industria, nuestro comercio y nuestra navegación. Igualmente podrían recabarse leyes beneficiosas para nuestros emigrantes, y aparte de todo entraría España en relación más íntima con una nación formada por hijos suyos y hombres de su raza.

LO QUE PIDEN LOS CUBANOS

En el año de 1912, gobernando el Sr. Canalejas, discutiéronse ampliamente las bases para un *modus vivendi*, que no

llegó á concertarse. Las pretensiones de los industriales cubanos eran entonces las mismas que las expuestas ahora en la Asamblea de la Habana del 25 de Agosto. Quieren que España les compre más tabaco, más aguardientes y más dulces tropicales.

Los cosecheros de tabaco, que son los más interesados en que el convenio con España se efectúe, dicen, por ejemplo: España importó en 1913 cerca de 27 1/2 millones de kilos de tabaco en rama. De esa cantidad no llegó á medio millón de kilos lo comprado en Cuba; los restantes 27 millones los adquirió en el Brasil, Paraguay, Filipinas y otros países, que le compran muchísimo menos cantidades de productos nacionales que Cuba. El talaco en rama no puede importarlo en España más que la Compañía Arrendataria. ¿Por qué no había de obligarle el Gobierno español á que nos comprase si quiera unos dos millones de kilos en las condiciones que se convengan?

El tabaco torcido en puros puede importarse en España; pero paga 40 pesetas de derechos por kilo y una porción de cosas más. Los cubanos piden que se les rebajen los derechos á 20 pesetas.

La picadura paga de entrada en España 25 pesetas por kilo, con algunas otras agravantes. Los cubanos solicitan que se reduzcan los derechos á 15 pesetas.

También piden que se rebajen los derechos que pagan los dulces tropicales, al nivel de lo que pagan en Cuba las frutas en conserva. Y finalmente piden que se rebajen los derechos de entrada en España de sus alcoholes y aguardientes.

LO QUE PEDIMOS LOS ESPAÑOLES

Nosotros proponíamos en 1912 que se redujesen en un 15 por 100 los derechos de entrada en Cuba de nuestros vinos, y que se revisaran y redujesen en lo posible los derechos de las patatas, cebollas y tomates procedentes de las islas Canarias. Esas eran nuestras dos proposiciones fundamentales. Hoy con la guerra las cosas han variado, y acaso pudiésemos obtener mayores ventajas de Cuba sin peligro de que los norteamericanos reclamasen.

EL NUDO DEL PROBLEMA

Está en la Compañía Arrendataria de Tabacos á lo que parece. La base del arreglo es que ella transija con las pretensiones de los cosecheros cubanos á cambio de beneficiar á nuestro país. En la Asamblea de la Habana (2) uno de los oradores exhortó á nuestros comerciantes para que secunden la campaña de los cubanos, "obligando al Gobierno español á la ampliación de las ofertas hechas con anterioridad, aunque tenga que oponerse á la mordaza con que le oprime la Compañía Arrendataria de Tabacos".

(2) Puede verse el "Diario de la Marina" del 26 de Agosto último.

LA EUROPA DE MAÑANA



EL HEREDERO DEL IMPERIO RUSO

4-139 ^{HOLINS/MADRID}
ANTE LA TUMBA DE ALBA

Fué al templo de San Esteban que en esta ciudad de Salamanca tiene la Orden de predicadores, templo en que se guardan las cenizas del que en vida fué el tercer duque de Alba, D. Fernando Alvarez de Toledo, verdugo de los Países Bajos, mastin de Felipe II de Austria, Rey de España y de las Indias, en cuyos dominios no se ponían ni el sol ni la intransigencia. Alba murió en Portugal que conquistó para su amo y señor, no para España. Y yo llevé ante su tumba el refulgente poema *Patria*, de Guerra Junqueiro, ese evangelio del patriotismo cristiano.

Lo que fué de Alba descansa en la cabecera de la nave central, al lado que llaman del Evangelio. En lo alto del dorado retablo de José de Churriguera, alarde de retorcida grandiosidad, un cuadro de Claudio Coello nos representa la lapidación de San Esteban, primer mártir de la fe cristiana.

Cuando yo llegué á Salamanca, hace veinticuatro años, los restos del llamado Gran Duque, de aquel á quien Goethe puso para siempre en el rollo, en su *Egmont*, estaban en una sencilla caja de madera, en un nicho, sin inscripción alguna. Aquella austera desnudez decía más al alma que este monumento, debido al marqués de Cubas, que en 1893 erigió á su antepasado, en cumplimiento de la última voluntad de éste, el décimosexto duque de Alba, un Estuardo. Más de tres siglos estuvo el gran mastin ducal sin mausoleo.

Abrió el poema portugués, evangelio del patriotismo cristiano. Al final de él, la trágica confesión del pueblo portugués, representado por un loco. Reconoce que sus glorias pasadas, por las que sufre y se incrimina, fueron infamias de ladrón, de pirata y de asesino; se arrepiende de su epopeya gigante, que fué locura de un momento y eternos crímenes; confiesa que la codicia feroz guió sus pasos y movió sus brazos el orgullo vengador; execra aquel imperio que levantó en Oriente segando vidas, y exclama: *Venha o remorso equal á iniquidade, Deus de justiça é luz, Deus de perdão!* Invoca luego al olor y bendice el llanto que haña sus ojos por ser el mar de lágrimas que sus crímenes vertieron por el mundo el mar de sangre de su orgullo y de su iniquidad. Acaba crucificado y en la cabecera de la cruz, dibujada á sangre, esta ironía: *Portugal, rey de Oriente!*

Cerré el libro del poema miré primero al San Esteban, que, arrodillado bajo la pedrea, alza los ojos al cielo, y luego miré á aquella triste tumba fría que envuella el que fué último cuerpo del tercer duque de Alba. Y sentí, una vez más, que nunca un pueblo, por boca de algunos de sus profetas, alzó al cielo más noble oración y más grande protesta de patriotismo que esa, puesta por Guerra Junqueiro en boca de su noble pueblo portugués. Y pensé en nuestra epopeya y en lo que se llama nuestro siglo de oro.

En tiempo de nuestros Reyes Católicos, de nuestra castiza Isabel I de Castilla, nacida en Madrigal de las Altas Torres y muerta no lejos de su cuna, en el castillo de la Mota, de Medina del Campo, y que duerme en Granada, la recobrada, descubrió Colón en paz la América. El nieto de los Reyes Católicos é hijo de una loca, Carlos I de España y V de Alemania, fué nieto á la vez de Maximiliano de Austria y por aquí rodó España á un trágico destino. Por el eslabón del Rey Emperador vióse ligada nuestra Patria al Imperio germánico y arrastrada á las luchas de la Reforma. Y lo que se llamó luego decadencia no fué sino expiación.

Aquí, en este triste y frío sepulcro salmantino, queda el montoncito de polvo del que fué tercer duque de Alba, brazo del imperialismo inquisitorial de nuestro Rey Felipe de Austria. Atormentó á Flandes y le apretó el dogal al cuello por el delito de creer que sólo la fe salva y no acatar al Papa de Roma y á la vez para hacerle vomitar sus tesoros, como lo confesó él mismo, con frescura de esbirro.

Llegó el día justiciero en que aquella Armada, á la que con necio orgullo se le llamó Invencible antes de haber luchado, pereció miserablemente en el Canal de la Mancha. Y dicen que el Rey, que debía de creer que Dios era su ministro, más bien que el mismo ministro de Dios—"¡Dios conmigo!", y no "¡Yo con Dios!"—exclamó que no había enviado su Armada á luchar contra los elementos. Olvidábase de que el Señor, á quien profesaba adorar, Jehová, es de las batallas—*Dominus Deus Sabaoth*—castigó á David por haber éste hecho un censo de sus soldados, fiándose en el número de hombres que sacaban espada (I Crónicas, XXI). Porque aquel Rey devoto, de pluma y bufete, que no de espada ni de campamento, se fiaba en el número de sus soldados y en la eficacia del Santo Oficio.

Y desde aquel día justiciero, la casta de los Austrias españoles, los que brotaron de un Hermoso tudesco y

(1) Millones de pesetas.

de una Loca castellana, fué arrastrando, por providencial designio, á España á la cima de la expiación.

Un pastor y una grey sólo en el suelo,
un monarca, un imperio y una espada!

Así cantó con inspiración pre-cristiana, pagana, Hernando de Acuña, poeta de Carlos de Gante, el hijo del Hermoso y de la Loca, el conculcador de las libertades españolas. ¿Llegó a verle la cara a Dios en Yuste; al pie de Gredos, que es como el Sinai de España? Su hijo Felipe de Austria, o, mas bien, de Habsburgo, el segundo de su nombre en España, murió en El Escorial—escorial, de escoria!—con la herencia ya mermada. "Durmió en el Señor—escribió el P. Sigüenza—el gran Felipe segundo, hijo de Carlos quinto, en la misma casa y templo de san Lorenzo que avia edificado, y casi encima de su misma sepultura; á las cinco de la mañana, quando el alva rompía por el Oriente, trayendo el Sol la luz del domingo, día de luz y del Señor de la luz, y estando cantando la Misa del alva los niños del Seminario, la postrera que se dixo por su vida y la primera de su muerte." ¿Y al dormirse en el Señor le vió á Este la cara? ¿Oyó su voz terrible como el trueno de noche, aunque susurre en silencio en el cáliz de la orgía del corazón? ¿Se encontró con Alba y con Egmont?

Repasando en la memoria la cuenta de nuestras desventuras y nuestros errores y nuestros crímenes, es decir, los de nuestros abuelos, ó mejor aún, de quienes los guiaban, allí, bajo las bóvedas del templo levantado para la Orden del Santo Oficio, frente al sepulcro de Alba, tenía en la mano la poética confesión de un pueblo mellizo que también hubo tiempo en que soñó con un Imperio. Y pensé en D. Sebastián y en Alcazarquivir y en el naufragio del reino de Portugal. Y luego en el naufragio del Imperio de las Españas. Y llegué á Trafalgar, y á Bailén, y á aquella batalla de los Arapiles que ganó para España, no para el abyecto Fernando el Deseado, el duque de Wellington, el que luego derribó en Waterloo á Bonaparte. Y me dije ¡Ay de aquel pueblo del que Dios no se acuerda en sus juicios y no le pone la mano encima como castigo cuando quiere imponer á otros su ley, su Rey y su fe! ¡Ay del pueblo que, blasfemando como blasfemó Hernando de Acuña, no se encuentra un día con que tiene que morderse la lengua y tragar ceniza!

Alcé la vista al cuadro en que se representa la muerte de Esteban, el protomártir del cristianismo, el que fué lapidado por confesar su fe, en el que dijo: "Mi reino no es de este mundo", en el que peleo sin otra arma que la palabra—y él mismo era la Palabra—, y á quien dieron muerte los sumos sacerdotes y los fariseos del pueblo judío por estimarle un perturbador antipatriota. (Juan XI, 48.) Y teniendo en la mano el cristiano poema portugués, cabe la tumba del empedernido Mastin del Rey Felipe II, me dije: "¿Y qué es el patriotismo? ¿Cuál el humano? ¿Cuál el cristiano? ¿Cuál aquel del que nunca, ni en vida ni en muerte, tendremos de que arrepentirnos?"

Salí del templo á la plazuela que le antecede, A lo lejos, los Arapiles se recortaban bajo este cielo de tan tersa azulez, este cielo de Castilla que no tapa la verdad á quien le mira con la conciencia limpia como él y creyendo en él. El alma de mi patria se me confesaba. Lloraba dentro de mí por aquellos de sus hijos perdidos todavía en las tinieblas del peor paganismo, del que esgrime la cruz á guisa de espada. Y me juré combatir por que mi patria conquiste ante todo una conciencia, conviata, confesa y contrita, y el anhelo del reino del espíritu que se gana con la lengua inflamada del verbo, no con la hoja fría del acero, quemando en amor y sembrando la propia sangre, no derramando la ajena en brutal sumisión.

¡Duerman en paz las cenizas de Alba!

MIGUEL DE UNAMUNO

Salamanca, 1915.

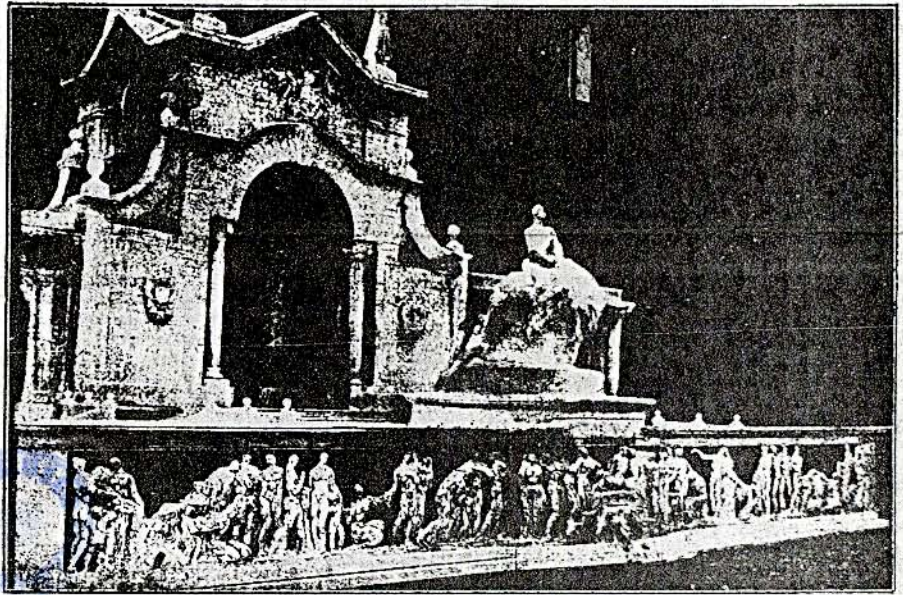
COLECCIONES DE «ESPAÑA»

Contestando á preguntas que hemos recibido de España y América, nos es grato manifestar que podemos aceptar suscripciones á nuestro semanario desde su primer número, pues con tal objeto nos hemos reservado existencias de todos los que hasta la fecha han ido apareciendo.

HOTEL DE VENTAS

Salones. Salas. Gabinetes. Alcobas. Tocadores.
34, ATOCHA, 34.

EL MONUMENTO A CERVANTES



PROYECTO FIRMADO POR UN GRUPO DE ESCULTORES ARQUITECTOS Y PINTORES, JULIO ANTONIO, ANTONIO FLOREZ, ROMERO DE TORRES Y OTROS

Hemos sentido en esta exposición de anteproyectos del monumento á Cervantes la misma impresión general de falta de espíritu que nos produjera la última exposición de Bellas Artes. Ambas son hermanas carnales, y han surgido del mismo estado espiritual. Su característica dominante es la chabacanería. Los arquitectos y escultores que aquí exponen, salvo alguna excepción, están horros, no ya de estilo personal y talento inventivo, lo que sería demasiado pedir, sino de aquel buen gusto rudimentario que se exige hoy a la más humilde bordadora en realce. No comprendemos cómo un hombre que ha estudiado un buen golpe de años en la Escuela de Arquitectura, y ante cuyos ojos han pasado, por lo menos en grabado y fotografía, lo más selecto del arte universal se salga con composiciones arquitecturales de la índole que en este concurso domina. Cierta que en punto á experimentos arquitectónicos debemos estar bien curados de repanto; pero viéndolos aquí tan apañados, tan juntos los unos de los otros, en divertida sucesión y contraste, la verdad es que para nosotros casi han sido una divertida sorpresa. Hay de todo en esta exposición. A las veces se pierde en ella el sentido de la realidad, y uno se cree que está en una feria de tarajitas y elementos para los nacimientos de Navidad. Aquí un castillo roquero de todas las edades; allá el arco de Tito; una esfera terrestre con don Quijote haciendo ejercicios acrobáticos sobre ella; de pronto se nos aparece un altar, en el que Cervantes hace el papel de un santo cualquiera. Lo que no hemos visto, aunque estamos seguros de que lo habrá, es alguna de esas fábricas formidables, al gusto tudesco, sosteniendo un inmenso fonógrafo que recite sin interrupción, día y noche, el himno á Cervantes que ha elegido, ó encargado hacer, la Junta del Centenario.

Hay, sin embargo, tres anteproyectos que, á nuestro juicio, merecen atención y estudio. Son: el firmado por el arquitecto Anasagasti y el escultor Inurria, el firmado por varios arquitectos, pintores y escultores, entre los que se hallan el escultor Julio Antonio, el pintor Romero de Torres y el arquitecto Florez, y finalmente el firmado por el arquitecto Angel Litano y el escultor Quintín Torre.

Cada uno de los tres merece nuestra atención por diversas razones.

Arquitecturalmente considerados, el que más nos gusta es el primero, porque nos parece que se ajusta más á lo conmemorativo, y es, por otra parte, de estilo de nuestro tiempo. Hay en él un lirismo sereno (hablamos siempre de lo puramente arquitectónico) que encaja bien en lo que va á conmemorar. Pero se nos antoja (y ello quizá sea mera aprensión nuestra) que Anasagasti ha hecho algunas concesiones. Debemos confesar que es este proyecto el que menos nos gusta de los que de este arquitecto conocemos. Se advierte en él ciertamente ese sentimiento de las grandes líneas energéticas, decididas, simples, serenas, que distingue á Anasagasti de la mayor parte de los arquitectos españoles; mas notamos también que esta vez ha hecho concesiones al detalle, y que rompe las líneas y los planos acaso con más frecuencia de la que conviene á su estilo. De este modo ha merinado, por lo menos á nosotros nos lo parece, el efecto de amplitud, serenidad y fuerza que trataba de conseguir.

En cuanto al segundo anteproyecto encontramos en él dos elementos; uno, que pudiéramos llamar moderno (la parte delanterá con la estatua de don Quijote, el friso y el estanque); otro antiguo (el cuerpo del edificio y las logias). Esta parte está concebida sin duda con la intención de realizar algo que en cierto modo simbolizara el tiempo de Cervantes y la aridez y gravedad de una gran parte de la ruta de don Quijote. Y para ello han recurrido los arquitectos al estilo herreriano. No tenemos grandes simpatías por este estilo, y el mismo monasterio de San Lorenzo, admirando mucho su grandeza, cuando más nos gusta es cuando lo comenta uno de nuestros amigos. En la parte delanterá tenemos con un preludio de lo que puede llegar á ser un magnífico poema escultórico. Es el friso que forma la calavera del estanque, y que trata de simbolizar á la humanidad rendida en homenaje ante don Quijote. El símbolo en sí nos interesa bien poca cosa. Lo que realmente nos interesa es que este trozo corre á cargo del escultor Julio Antonio, y ello es para nosotros una garantía. En el boceto podemos entrever algo de lo que puede llegar á ser este friso. Con todo y estar compuesto rápidamente, hay en él gran variedad de actitudes, movimientos y ritmos bien armonizados, y de esas líneas precipitadas se desprende un tono de elegía, que es quizá lo que tiene de más conmemorativo el monumento. En cuanto á las pinturas y mosaicos que decorarán las logias y la entrada, naturalmente nada podemos decir de ellas por ahora. Desde luego nos parece un acierto la intervención de los pintores.

Y finalmente el anteproyecto de los Sres. Lebano y Torre. Fuerte y sobrio en las líneas, robustísimo en las masas, es este anteproyecto. Arrancando sin duda de ese pesado e lo monumental imperante hoy en Alemania, da idea de una buena comprensión del románico español.

Advertimos en él, sin embargo, una cierta desproporción entre la parte superior y el resto. Aquel enorme bloque rematado con las figuras de don Quijote y Sancho desentona de la bella, amplia y austera composición de la parte inferior.

He aquí, pues, los tres anteproyectos en los que nosotros hallamos algún interés. Son incompletos, y no realiza en nuestro sentir lo que debe ser una conmemoración á Cervantes. De no hacerse algo verdaderamente bello, es preferible no hacer nada. Por lo menos deberíamos evitar toda precipitación. En este concurso podemos ver hasta dónde llega la desorientación y pobreza del sentido estético; pero también notamos que hay algo bello que pugna por salir. ¿A qué, pues, el decidirse ahora? ¿No sería mejor dar un poco tiempo al tiempo y ver si al fin acaba de concretarse en obra completa de belleza lo que ahora no es sino un germen y un atisbo?

JUAN DE LA ENCINA

EDITORES

No pongan á la venta ninguna obra nueva sin anunciarla en ESPAÑA.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GREDOS.USAL.ES